

El problema básico y fundamental (carta a Souvarine; más sobre Brandler)

**León Trotsky
10 de mayo de 1929**

(Tomado de *Escritos León Trotsky, Tomo I, Volumen 1 (25 febrero 1929 a 27 julio 1929)*, páginas 169-171 del formato pdf de nuestra serie *Escritos de León Trotsky 1929 - 1940, Editorial Pluma.*)

Estimado camarada Souvarine,

Trataré una vez más de expresarme brevemente y con toda franqueza, aunque debo decirle que cada carta suya más defrauda que incentiva mis esperanzas sobre una posible colaboración entre nosotros. Debo decir que usted se empeña en soslayar todas las cuestiones de principios, tanto en los problemas sociales como en los fundamentales, y que centra su atención en los asuntos de índole psicológica y personal. En su primera carta me aconseja que espere y piense bien las cosas, a la vez que me previene de que tendré ocasión de lamentar mi apresuramiento. En su segunda carta me acusa de juzgar a los individuos de manera abstracta. Sus observaciones me autorizan a responderle con toda franqueza. Usted reemplaza, o propone reemplazar, para la selección de los individuos, los criterios políticos estrictos por las cualidades y el talento personal. En todos sus juicios hace abstracción de las tendencias políticas fundamentales, es decir, de los alineamientos sociales latentes, para reemplazarlos con la evaluación cualitativa de las personas, grupos, medios y recursos en cuestión. Eso no conduce ni puede conducir a ninguna parte. Usted se lamenta del error cometido por los representantes de la Oposición rusa. Reconozco que se adoptaron medidas equivocadas, pero estoy seguro de que usted exagera, porque cuando uno se aparta de la línea política fatalmente se le distorsiona el sentido de la proporción. De hecho, usted se apartó de la línea política. Nadie puede retornar, y usted menos que nadie. Si no le hubiera ocurrido nada importante, me habría bastado con leer apenas diez líneas de su carta para determinar su posición política. Los políticos que se apoyan en la madurez y la experiencia y saben lo que quieren se entienden con pocas palabras. Tienen claro si están en el mismo bando o en campos enemigos. Pero usted soslaya todas las cuestiones que constituyen el punto de partida. ¿Acaso teme instintivamente a que se descubra su talón de Aquiles, es decir, que usted no tiene línea política? Se niega a asumir responsabilidades por Brandler. ¿Acaso adoptó al respecto la posición implacable que la política oportunista de aquél exige? ¡No! Usted ataca a quienes comparten mis ideas porque son demasiado dóciles o no son lo suficientemente independientes, o por otras fallas reales o ficticias, pero siempre personales o psicológicas. La línea política queda fuera de su campo visual. Incluso en una carta personal sólo habla de las “contradicciones” de Brandler. Tanto las personas que comparten las ideas de uno como las que uno combate pueden tener tal o cual contradicción. Antes de hablar de contradicciones es necesario determinar (en base a hechos esenciales) a qué bando pertenece Brandler, al de nuestros amigos o al de nuestros enemigos. Usted elude este problema básico y fundamental. ¿Por qué? Porque usted mismo todavía no ha decidido en qué bando está.

Estos indicios son sumamente alarmantes. Usted escogió un camino que conduce hacia la derecha.

No sé hasta qué punto este proceso lo afectó, mejor dicho, prefiero no decirlo. ¿Hay que considerarlo un caso perdido? Este es el único motivo de mi carta. Sin la menor

ironía (por el contrario, con toda la seriedad que la gravedad de la situación requiere) le devuelvo su consejo: tómese su tiempo. No adopte una decisión apresurada antes de examinar cuidadosamente sus pensamientos. No se apure a enviar a la imprenta cada fase transitoria de su pensamiento actual. No se apure hoy a aferrarse a un pequeño error, sólo para descubrir que mañana lo apoya con mayor firmeza, cometiendo así un error más grande, que puede resultar irreparable.

No envío copia de esta carta a nadie porque, a pesar de la pésima impresión que me causó su carta anterior, no quiero abandonar toda esperanza de trabajar con usted sin antes haber hecho lo posible por lograrlo y sin agregar la advertencia antes mencionada, que hago con toda sinceridad.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: Trotsky en internet y en castellano



germinal_1917@yahoo.es